

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES, 2 DE ABRIL DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis a los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

EL ACTA DE JEREZ

¿Qué responderá el Supremo?

«Yo fui a decir a los obreros de aquellas campañas que se separaran del anarquismo y vinieran al campo de la legalidad. ¿Qué les diré ahora en vista de estas cosas? —Moreno Mendoza.»

Esta pregunta quedó flotando en la sala del Tribunal Supremo ayer. Se discutía el acta de Jerez, por segunda vez robada al inteligentísimo obrero radical Moreno Mendoza. Había hecho nuestro correligionario una exposición sintética y sincera de los atropellos realizados para arrebatarse la representación en Cortes. Y terminó con los párrafos que encabezaban este artículo. El, que había incorporado a la legalidad a los obreros, ¿qué les dirá si el derecho pisoteado no lo reivindicaba el más alto Tribunal de la nación? Y en la sala se sintió el calor de las grandes, siniestras verdades, y un murmullo de aprobación acogió las palabras de nuestro querido correligionario.

¿Qué dirá Moreno Mendoza a los obreros, si no es defendido su derecho por los Poderes nacionales? Antes ha de hablar el Tribunal Supremo, por su dictamen. Lo hemos dicho hace unos días, y lo repetimos ahora: En la corrupción general, en el desquiciamiento de la ética y la justicia, sólo queda una esperanza: El Tribunal Supremo. Escasa es la reserva, y conviene no dilapidarla, para evitar el desbordamiento de la indignación pública. Nosotros tenemos confianza todavía en el alto Tribunal; pero tememos que próximos desengaños nos hagan rectificar. Y desaparecida la fe en todos los poderes, habremos de residenciarnos en el esfuerzo soberano del pueblo, obligando a subvertir todos los Poderes.

Los anarquistas están en el Poder; tal es la verdad dolorosa. En el orden electoral, las mañas anarquistas, los procedimientos disolutos se prodigan hasta con escándalo. Con cinico impudor é inaudito descaro, se violenta la ley y se escarnea la justicia. De las urnas, ha de salir lo que convenga al Gobierno; pero nunca la exaltación de la voluntad popular. El sufragio, es alcahuete que permite a los gobiernos dar una ficción de arraigo a la Monarquía.

Todo es una farsa bajo el régimen. Las sombras de democratización no resisten al más somero análisis. Leyes liberales, conquistas democráticas, avances de la revolución que toman estado legal, son innobles caricaturas sin eficacia. Detrás del precepto, o al lado, está, como vulgarmente se dice, la trampa. Y, cuando falta ésta, sobra fuerza pública que ampare las demasías del Poder. El resultado es el mismo. Cruenta ó incruentamente, los gobiernos manejan a su antojo las voluntades. Todos los problemas políticos, se reducen a ecuaciones, más ó menos complicadas, pero cuyas incógnitas tienen un valor invariable: el que convenga al régimen. Para esto, en verdad, valiera más que no se plantease ningún problema; con promulgar la solución, se alcanzaría idéntico resultado, hasta que el pueblo se cansase de tolerarlo. Pero al menos, habríamos quitado a la injusticia y a la arbitrariedad el cinismo.

El caso de Jerez, no podía caer fuera de las sencillas matemáticas de uso monárquico. Moreno Mendoza, que es la protesta del proletariado contra el miserable régimen capitalista, no debía sentarse en el Congreso. Castos ó hipócritas oídos hechos a la farsa parlamentaria, se lastimaban con los apóstrofes de Moreno Mendoza. El Gobierno, pues, estaba obligado a oponerse al triunfo de nuestro candidato, para reducir el consumo de sales de las mayorías apocadas, faranduleras y furiosamente parlamentarias. Y lo ha hecho así, acudiendo a cuantas trampas y mañas ideados los electores sinvergüenzas. Robos y falsificación de actas, elecciones no celebradas, compra de votos; todas esas manchas y muchas más envilecen las actas de Jerez, que dan el triunfo a los monárquicos.

¿Aún tiene «La Epoca» el descaro de negar las vergüenzas é infamias evidentes! Triste papel le toca representar el órgano hereditario de los conservadores. Constituirse en defensor del apachismo gubernamental, no es cosa envidiable; pero además resulta contraproducente. El descoco con que afirma que, los pueblos, cuando se lo proponen, triunfan como la Solidaridad catalana, es una invitación a la violencia. No dude el colega que los obreros de Jerez sienten la dignidad del sufragio y han otorgado su representación a Moreno Mendoza. Lo que hay es que entre las masas y su legítimo representante, se han interpuesto las autoridades, desvirtuando, envileciendo y castrando el sufragio. Y ese pueblo que quiso triunfar y tenía fuerza para ello; pero no triunfó por las barrabasadas del Poder público, habrá de buscar en la violencia la virtualidad de la afirmación de «La Epoca».

Bien puede ser que tampoco importe gran cosa a los elementos del orden, la pe-

renne invitación a la violencia, que se le hace al pueblo desde arriba. Hasta ahora, confiando en la fuerza pública, se han escarnecido esas santas rebeldías. Seguramente por eso Moreno Mendoza, después de preguntar al Tribunal Supremo qué debía decir a los obreros, tuvo algunas frases de amargura. Es posible—decía—que nada importe a los adinerados que los proletarios se salgan de la legalidad, pues, cuando esto acaeció, pronto se levantaron patibulos donde se ejecutó, en racimos, a los obreros rebeldes.

Esa es España, esa es la ley y ese es el derecho: el patibulo. A quien no se somete, se lo elimina. Las apariencias de democracia que sedujeron a Azcarate y Melquides Alvarez, velan, no tanto como importa, un régimen inquisitorial abominable. A pesar de las iniquidades que sufre el pueblo, desposeído de sus derechos, es obligación de todo español creerse en el mejor de los mundos posibles. Y para quien se destaca del ras del rebaño, está todo el peso de los Códigos, y la crueldad de las autoridades y el automatismo de la fuerza pública.

Pero tal anómalo estado no puede perdurar. Es preciso dar una contestación categórica en la pregunta de Moreno Mendoza. ¿Qué les dirá a los obreros que incorporó a la legalidad? A esto ha de contestar el Supremo y, al hacerlo, no sólo en Jerez, en toda España, sabrán a qué atenerse. Porque, si el Tribunal Supremo ha de actuar como una prolongación del Gobierno ó influenciado por el régimen, desaparecerá toda esperanza. Pues, a lo menos que puede aspirar el pueblo, es a que, en las cumbres donde Themis austera tiene su asiento, no impere otro espíritu que el de la justicia. Adquirido el convencimiento de que no es así, no habría Códigos, ni autoridades, ni fuerza pública, capaces de contener el impulso popular, dirigido a reivindicar los derechos atropellados.

¿Qué pasa en la Sociedad Unión de Cocheros?

¿Es verdad que hay una nueva Directiva dispuesta a sanear el ambiente y a descubrir a unos bandidos?

¿Qué dicen a esto los compañeros socialistas Rodríguez Incógnito y Eduardo Alvarez?

¿Es verdad que algunos que chillan quieren obstruir la labor de moralidad que se ha impuesto la nueva Junta?

No perdamos de vista que se trata de unos cuantos socialistas y unos cuantos miles de pesetas.

Ripios vulgares

El señor cura
Aunque el asunto, en verdad, lo sabe ya el universo, lo voy a contar yo en verso para mayor claridad.

Protagonistas del drama:
una hermosa criatura,
muchos encajes, un cura,
una chaise-longue y una cama

El, confiesa a la señora,
la dice un «Ego te absolvo»,
y después «No más que polvo
somos, pobre pecadora».

«La materia es cosa seria,
del pecado es un pretexto»
(Y el buen cura al decir esto
pellizcaba la materia.)

«De la carne el impudor
es para el alma un veneno;
ven, que repose en el seno...
en el seno del Señor.»

Y ya iba a acabar el tropo
y el sermón el buen cura
y a la chica agua bendita
la iba a echar con el hisopo,

cuando un gran campanillazo
que alguien dió desde la puerta
le hizo al cura estar alerta
y dejar aquel regazo.

Remangóse la sotana,
salió en seguida de allí,
salió hasta al pasillo,
y se tiró por la ventana.

Y fué el golpe tan brutal
que, aunque el pobre clerical
quedará para contarlo,
¡no pasó por el cristal
sin romperlo ni mancharlo!

MINGO REVULGO

Las tragedias del aire

(POR TELEFONO)

Tres aviadores muertos.

PARIS, 1.—Telegrafían de Reims que en el aeródromo de aquella ciudad se han matado hoy tres aviadores.

El primero, Emilio Vedrines, hermano de Julio, se cayó de una altura de 25 metros, matándose.

Los otros dos, llamados Estuac y Amilli, cayeron de 100 metros de altura, quedando muertos en el acto.—Jerique.

En el país de la paradoja

PARA GLORIA DEL PAIS

Asusta el número de personas decentes que hay en España. Los más pesimistas, aquellos que creen que este país no tiene redención posible, han de rendirse, turulatos, a la evidencia. He aquí al Tribunal Supremo examinando con una lupa el papel de las actas, para ver si tienen manchas de excrementos electorales. Sentimos por ese pobre Tribunal Supremo una excepcional compasión. ¿Para qué se toma ese trabajo? ¿Qué más da que sean unos u otros los ciudadanos que han de sentarse en el Congreso? Los que hayan robado las actas no lo han hecho por cleptomanía política. Lo han hecho, en todo caso, *ad maiorem Patria gloriam*. Por la Patria y para su salud. Nadie tiene más confianza en otro que en sí mismo, y cuando ha robado el acta, sin duda ha pensado esto: «Ese majadero de contrincante no va a defender al país como yo; venga ese acta.» Y se la ha traído. Ahora unos magistrados muy viejos y muy serios están inclinados sobre ella para averiguar si el que la robó se la ha pasado por alguna parte extraparlamentaria.

¿Qué importa eso? Nosotros creemos que el conde de Esteban Collantes, que el próximo Parlamento resolverá todos los problemas que España tiene pendientes, mereciendo la *brindición de Dios y la gratitud de la Patria*. No nos atrevemos a asegurar que estas palabras del conde de Esteban Collantes sean una tontería. Desconocemos la línea diferencial que separa unas de otras, las enfermedades mentales. Pero sea por una imperfección cerebral, sea por una perfección suma que llega hasta la adivinación, es lo cierto, que el conde de Esteban Collantes cree que los diputados que está retirando en la actualidad el Tribunal Supremo, van a labrar la felicidad del país.

Es posible que algún lector se figne ante este optimismo, pero nosotros que no creamos que el ser republicano esté refido con el buen humor, estamos hoy de acuerdo con el viejo conde.—J. Rodríguez de la Peña.

LAS ELECCIONES DE CADIZ

El pueblo de Cádiz contra el gobernador

El gobernador, miente

Tan escandalosa ha sido la gestión del gobernador de Cádiz en las pasadas elecciones, que todas las entidades, personalidades prestigiosas y el pueblo, protestaron en un acto público contra el representante del Gobierno, y solicitaron su destitución. Lo inmenso de la concurrencia, y el estar integrada por elementos de todas las significaciones políticas, evidenció que el gobernador, Sr. Salas, es incompatible con los gaditanos dignos y honrados.

Pero el desaprensivo, despótico y arbitrario Sr. Salas, que no encontró obstáculos para cumplir su promesa de que con dos nombres en dos horas ganaría la elección, es un caso todavía más insolito por su desfachatez y frescura.

Al transmitir al Gobierno la demanda de los gaditanos, que solicitaban su destitución, agregó que el mitin de protesta había sido un fracaso, pues sólo asistieron 300 personas sin significación, y que, igualmente por falta de público, no pudieron celebrar los protestantes la manifestación que tenían anunciada.

Pues bien; el gobernador, Sr. Salas, miente a sabiendas en cuanto afirma, y acaba de conquistarse el último título para merecer el desprecio público.

Los elementos que tomaron parte en la protesta, indignados por la frescura del intolerable poncio, han dirigido al ministro de la Gobernación la siguiente carta:

Cádiz, 30 de Marzo de 1914.

Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra.—Madrid.

Muy señor nuestro de la mayor consideración: Las informaciones de la Prensa local reproduciendo de la de esa corte el telegrama enviado a V. E. por el gobernador civil de esta provincia, nos impulsó a dirigirnos, no al ministro, sino al caballero, en favor de los fueros de la verdad ultrajada por ese representante del Gobierno de S. M. en Cádiz, que de tal manera se atreve a falsear los hechos, justificando una vez más la actitud de protesta en que se han colocado las opiniones enteras de Cádiz contra ese señor obviando a realizar la respetuosa petición de su traslado.

El resultado de las últimas elecciones en Cádiz, el número de votos que obtuvieron los candidatos adversarios del Gobierno, que figuraban en los primeros lugares, la circunstancia vista por vez primera en esta ciudad, de concurrir al mitin público celebrado en el Parque Genovés individuos de todos los partidos: integristas, jaimistas, católicos, conservadores, independientes, liberales, republicanos, reformistas y radicales, además de otras numerosas personas que jamás han figurado en política, debe bastar al criterio de V. E. para suponer que el número de 300 asignado por este gobernador a los concurrentes al mitin, han disminuido por el propio interesado, ha sufrido, cuando menos, la eliminación de un cero.

Por los relatos de todos los periódicos diarios que se publican en ésta y que le inclinan de diversas opiniones y tendencias, podrá apreciar V. E. la indudable falsedad de los informes de este gobernador, porque en ellos aparece el documento en que dicho funcionario prohibía la manifestación, por

cuya única causa, respetuosos con el principio de autoridad, no se intentó realizarla.

No pretendemos llevar al ánimo de V. E., harto ocupado, sin duda, por los asuntos de la política nacional, una cuestión numérica; pero si exponemos a la consideración del caballero el hecho de si una ciudad cuyo comercio, industrias, pueblo en general y todos absolutamente los partidos políticos se unen e identifican para pedir la destitución de quien les ha ofendido con impremeditadas palabras y con actos lamentables, debe ser oída en sus ruegos, que robustecen la falsedad de los informes con los que ha pretendido engañar a V. E. este funcionario de claridad incompatible con el pueblo gaditano.

Su recto criterio, los altos prestigios de que entendemos deben estar rodeados los representantes del Poder público, hablarán por boca de V. E., accediendo a la petición formulada en las conclusiones del mitin y que le reiteran sus ss. ss. q. b. s. m., el presidente del mitin, D. Juan Gómez Izaguirre, comerciante e independiente; por el partido liberal, Miguel Guillat Segundo, concejal jefe de la minoría liberal del Municipio; por el partido conservador, D. Indalecio Caso López, comerciante; por el partido reformista, D. Arturo Marengo Gualter; por el partido republicano radical, D. Jaime Aparicio Martínez, vicepresidente del Comité y concejal radical; por la Prensa local: «Diario de Cádiz», D. Federico Jaly Dreguer; «El Correo de Cádiz», D. Eduardo Juliá; «Diario Liberal», D. Ricardo Cano; «Diario Conservador», D. Juan A. del Campo; «El Comercio», D. Ignacio Chulia; «Cantabria», D. Manuel Sánchez; «La Derecha», Sr. Vázquez Aceituno; «El Radical Gaditano», D. Vicente A. Restán; «El Progreso», D. Matías Rodríguez; «El Reformista», D. Juan Partida; «El Porvenir de Cádiz», D. Antonio de la Calle; «Los Rayos X», D. Abelardo Díaz Chinchilla.

Estos elementos son los que, según el gobernador de Cádiz, sólo pudieron reunir a 300 innumerados gaditanos.

La falsedad, pues, de lo afirmado por el Sr. Salas es bien manifiesta. Todo Cádiz, no el Cádiz radical, rechaza al gobernador, y solicita indignado su destitución.

Pero todavía es más inaudita la afirmación del gobernador Salas en lo que se refiere al fracaso de la manifestación. Esta no fracasó, por una razón muy sencilla: que el mismo gobernador, ó el inspector de Vigilancia, por orden de aquél, la prohibió.

He aquí el oficio en el que se daba cuenta de la prohibición:

Vista su instancia fecha de hoy, en solicitud de que se le autorice para efectuar una manifestación segundamente del mitin que ha de celebrarse a las cinco de la tarde del día de mañana en el Parque Genovés, teniendo en cuenta la hora del mismo y la duración de los discursos que es de presumir han de pronunciarse, lógico es pensar que terminará el acto a hora un tanto avanzada, y, por consiguiente, la manifestación que se proyecta es casi seguro llegará a circular en hora muy próxima a la puesta del sol.

Estando por otra parte determinado en la ley y claramente expuesto en real orden de 18 de Abril de 1891 lo que son reuniones públicas en edificio ó lugar cerrado, distinto de los que son las manifestaciones, las cuales suponen siempre un entorpecimiento mayor ó menor al derecho que los demás ciudadanos tienen al disfrute de la libre circulación por sitios de dominio público, siendo privativo, según la citada real orden, proclamar y establecer el derecho absoluto, que la autoridad tiene para conceder ó negar su permiso, según las circunstancias reclaman, y aconsejando la hora en que la manifestación habría de celebrarse, que el necesario permiso se deniegue, puesto que a poco que el acto del mitin se retrase y prolongue es seguro que llegaría la noche antes que la manifestación se hallase totalmente disuelta, he acordado, haciendo uso de las facultades que me están conferidas, prohibir en absoluto la manifestación solicitada, debiendo significar a usted que, terminado el mitin, puede venir a este Gobierno civil una Comisión a entregar por escrito, para mayor fidelidad, las conclusiones que se acuerden y que hayan de ser elevadas al Gobierno central; pero advirtiéndole que el número de los que la formen no puede exceder en ningún caso de veinte personas, en el bien entendido que cualquier grupo que se forme y pase de dicho número se considerará como manifestación no autorizada é ilegal y será disuelta inmediatamente, haciendo responsable a usted y a los organizadores de los actos, penales que puedan cometerse derivados de esta cuestión.

En la sensatez y cordura de los directores de este movimiento, como en el de las personas que le secundan, confío, en bien de la tranquilidad del vecindario y el derecho de todos.

Dios guarde a usted muchos años.—Cádiz, 27 de Marzo de 1914.—E. Salas.—Sr. D. Vicente A. Restán.

Ya lo sabe el Gobierno. El gobernador de Cádiz, que ha detestado el derecho y ha barrido las leyes, para sacar con forceps a Lazaga, hundiendo a nuestro candidato señor Sánchez Robledo, verdadero representante de Cádiz, ahora, cuando se encuentra con una protesta formidable del pueblo, por la chanchullera y despreciable actuación de la autoridad, falta a la verdad descaradamente.

Destituyase al gobernador Sr. Salas, porque la dignidad de los gaditanos así lo exige.

Y además, tenga en cuenta el Tribunal Supremo estos edificantes episodios, para dictaminar en contra de las bochornosas elecciones de Cádiz.

La guerra no la quieren más que los plutócratas, que amasan su dinero con el sudor y la sangre del pueblo.

La guerra no la quieren más que los políticos que se enriquecen a costa del país con sucios negocios.

La guerra no la quieren más que los bandidos de levita, los miserables, para quienes una tonelada de mineral vale más que la vida de cien hombres.
¡¡Abajo la guerra!!

NOTICIAS OFICIALES

De la guerra de Marruecos

LARACHE.—Telegrafía el comandante general accidental:

«El comandante militar de Arcila participó haber regresado sin novedad a dicha plaza la columna mixta que marchó a la posición de Buixa (Cuesta Colorado), escoltando convoy para la construcción sobre el río Garifa.

El jefe de la posición de Tarkunt da cuenta de que la escolta del servicio de aguada fue tiroteada, siendo rechazada la agresión por las indicadas fuerzas. Escoltado por una columna mixta, ha sido enviado a T'Zelata, donde pernocta, convoy de víveres, municiones y material de Ingenieros para dicha posición y la de Tarkunt.

El zoco de T'Zelata y el de Sidi el Ma verificáronse con gran concurrencia, y se ha celebrado con mucha animación también el de T'Zelata. El vapor «Virgen de África», aún con carga transbordada del «Canalejas», y para embarcar resto licenciados, llegó ayer y zarpó esta mañana para Tánger, sin haber podido comunicar con tierra, a causa del mal estado de la barra. Sin más novedad.

Ayer habló en el Tribunal Supremo nuestro querido amigo y correligionario Sr. Moreno Mendoza.

A este hombre honrado y bueno, que ha dedicado todo su talento y su vida a la defensa de los campesinos andaluces, le ha sido robada miserablemente el acta de diputado.

He aquí algunas de sus palabras:

«Yo fui a decir a los obreros de aquellas campañas que se separaran del anarquismo y vinieran al campo de la legalidad.

¿Qué les diré ahora, en vista de estas cosas?»

EN EL SUPREMO

LAS ACTAS PROTESTADAS

A las nueve y media de la mañana empieza la sesión, discutiéndose el acta de Nava del Rey. Siguen a ésta las de Segorbe, Mahón, Lorea, Ocaña, Manresa, Chantada, Seo de Urgel, Puigcerdá, Murias de Paredes, Jerez de la Frontera—de la que damos cuenta separadamente—, Villanueva de la Serena, Benavente y Sort de Viella.

Desfilan en la discusión de estas actas los mismos atropellos, coacciones, falsedades y los trucos que en las de los días anteriores.

Resaltó entre todas las actas la de Jerez. Y no es ésta una manifestación de partidismo, puesto que toda la Prensa de Madrid le concede preterente atención al notable discurso, de sencilla y convincente elocuencia, avalorada por la fortaleza de una argumentación indestructible.

La exigua mayoría alcanzada por este Gobierno, lo ha sido a fuerza de atropellar las leyes y los derechos de los ciudadanos, sin que, en ocasiones, se haya reparado en la comisión de crímenes cobardes y villanos, que quedarán impunes, como impunes quedarán todos los delitos cometidos contra el derecho de gentes y la conciencia y libertad de los ciudadanos, en estas elecciones, de ejemplaridad vergonzante y deshonrosa.

Jamás se ha podido decir de unas Cortes como de las actuales, que han sido deshonradas antes que nacidas.

JEREZ DE LA FRONTERA

Formidable discurso de Moreno Mendoza

La vista de las actas discurría tranquila, pesada, aburrida, monótona, como el tic-tac que señala las oscilaciones de la péndola de un reloj.

El espectáculo era aplastante, abrumador. Los candidatos derrotados iban presentando su memorial de agravios. Los magistrados seguían los debates medio adormilados, y el público se aburría. Dos siglos dormían sobre el estrado, velando su sueño la figura soberana, majestuosa, de la Justicia.

De pronto el presidente del Tribunal Supremo anunció que iba a verse el acta de Jerez de la Frontera, concediendo la palabra a nuestro querido amigo Sr. Moreno Mendoza, candidato radical derrotado.

Y la indiferencia fue aventada por la curiosidad, por el interés ferviente de oír la palabra del incansable luchador, del apóstol que la cruzada la campaña jerezana espaciando el amor infinito de su alma bondadosa, robusta, fuerte, templado en los ardores de la lucha por la libertad y la justicia.

El silencio solemne que se impuso en la Sala fue turbado por la voz solemne del Sr. Moreno Mendoza, que traía como un eco de todas las ansias y deseos de los sufridos y explotados campesinos de la circunscripción de Jerez.

«Señores del Tribunal—comenzó diciendo nuestro distinguido correligionario:

Nuevamente comparece ante vosotros el representante modestísimo de las clases más humildes de la circunscripción de Jerez. Y comparece para pedir justicia, atropellada por los poderosos, que nos arrebatan nuestros derechos.

No he de molestaros con el relato de la compra de votos, aunque con motivo de ella hubo hechos tan escandalosos como los ocurridos en Sanlúcar de Barrameda, donde mientras el alcalde encerraba en la prevención a los que

Impresiones sobre España de un alemán expatriado

Hugo Grunwald es un alemán extraño de su patria por revolucionario. En Cáceres—Abdera—se dedicó once años a la enseñanza de idiomas, cada vez con peores resultados económicos, por la hostilidad de los reaccionarios. Hubiera hecho profesión de fe católica, y habría alcanzado prosperidad; pero tuvo la pretensión de no violentar su conciencia, y hubo de salir de Cáceres.

De las notas de su viaje hasta Alicante, que no publicamos íntegramente por su extensión, son los siguientes párrafos:

«Después de haber vendido durante la semana última toda mi pobre propiedad (con excepción de los libros más necesarios y de lo que pude llevarme en la maleta), al precio ridículo de 55 pesetas (a mí me había costado más de 550); después de haber llevado mi buena perrita a casa de un tabernero, que había prometido de tratarla bien, ya estaba dispuesto para el viaje.

Me perrita, ya unos días antes, al notar el desaparecer de los muebles y el vacío, había dado señales de inquietud.

El equipaje no era pesado, conteniendo seis camisas y poca otra ropa; además, los libros más importantes.

Me habían quedado tan sólo treinta pesetas; unos discípulos míos hicieron el último día una suscripción, y así obtuve unas veintipés pesetas. De modo que salí de Abdera con cincuenta pesetas, y llegué a Madrid con veinticinco.

Esto era el resultado de once años de trabajo honrado en Abdera, de once años que había dedicado a la educación de la juventud.

¡Bien! Un domingo era, el 1 de Febrero 1914. Acompañado de unos amigos, marché hacia la estación. Viaje con preferencia durante la noche para llegar a una ciudad desconocida por la mañana; y además no hay que ver nada de interesante desde Cáceres a Madrid. Terreno poco cultivado, un desierto casi; por aquí y allá una aldea pobre, sin vida. Toda España Central ofrece ese aspecto, sólo hacia las costas se convierte el país en más culto y cultivado, agradable. Hubo fuera de mí, en el coche entero, un solo pasajero, y ese parecía un vigilante de policía secreta. Durante todo el trayecto no subí nadie, así que pude cómodamente echarme sobre el banco y dormir.

El billete me costó más de veintitrés pesetas; las mitad de mi dinero se lo llevó el diablo, es decir, las Compañías ferroviarias.

En Hungría me hubiera costado este viaje, lo más, seis pesetas.

Pero llegué felizmente a Madrid.

No tenía dinero para permitirme vagar, y frecuenté el día siguiente unos Centros republicanos y socialistas, porque tenía derecho a esperar que allí me proporcionarían unas clases nocturnas. Quizás lo hubiera podido, pero la voluntad de los jefes era muy mala. Por la manera de recibirme, reconocí lo inútil de toda insistencia. Visité también unas pocas redacciones, en primer lugar «El Motín». Nakens era invisible, y de cómo me recibieran sus empleados vale más no hablar.

Algunas noches asistí a las reuniones socialistas en la Casa del Pueblo. En seguida comprendí que el socialismo de aquí, introducido por el Gobierno hace cuatro años, es el mismo de Alemania: disciplinar a los obreros, divertirlos con espectáculos vanos y palabras huecas, evitar toda propaganda seria y echar fuera a los oponentes.

Oí hablar en una de estas reuniones a un pequeño hombre, de aspecto insignificante, mal vestido. Era uno de los concejales del Ayuntamiento, y lo habían acusado de haber adquirido de manera sospechosa un hotelito. «No», dijo el hombrecillo, y mientras hablaba, se puso verdaderamente feo—«no», soy un obrero como siempre, no poseo todavía casa propia; es verdad, estoy para construirla, pero, ¿dónde y cómo? En una triste, pantanosa dehesa, incommunicada, fuera de la ciudad, por cuyo terreno he pagado 1.300 pesetas. La casa que está en construcción será de las más modestas, no costará más que 8.000 pesetas, que me prestaron y tengo que pagar en veinte años. Total: 10.000 pesetas, una pequeñez, que no vale la pena de hablar de ella. Además, adquirí esta propiedad con el único fin, verdaderamente socialista, de no pagar al odioso casero la renta».

Los obreros callaron. Yo pensé que los obreros no llegan casi nunca a tener casa propia, mientras su señor representante en el Concejo, ya la tiene después de un año. Verdad es también que en el Ayuntamiento de Madrid se hacen cada año negocios que abarcan varios centenares de millones de pesetas, y res de tanto dinero. Verdad es que tienen que subordinarse al capitalismo; si no, los echan de una manera u otra.

Sólo en la redacción de EL RADICAL me recibieron bien; me dieron una recomendación para Alcoy, y más tarde, leí, aquí en Alicante, un artículo del escritor B. Artigas Arpón sobre mi situación, en aquel diario.

El dinero se acabó rápidamente, y como los españoles no me ayudaban de ninguna manera, visité a los alemanes, es decir, al Consulado. Este me recomendó a una Sociedad alemana de socorro, que me procuró un billete gratis para Alicante, me regaló un duro y me socorrió con cuatro bonos para comida, a sesenta céntimos cada uno.

Los alemanes, pues, socorren, eso sí; pero no de muy buenas ganas; dificultan la cosa. Por cada tarjeta, recibí en una casa de comidas un yantar bastante bueno: ocho céntimos de pan, una sopa de fideos, un puchero y un vaso de vino. La gente de la casa era amable, habladora. Me ofrecían: «¿Si no le gusta a usted el puchero, puede usted escoger un guiso, un frito, o asado con patatas». ¿Qué más rica elección! Y todo eso por sesenta céntimos!

En fin, encontré mi comida buena y suficiente. En las mesas hubo bastantes obreros. Allí entró una familia: hombre, mujer y un niño de diez años. Era pobre gente. Sin duda no tenían sesenta céntimos, porque pagaban solamente un puchero y el pan se lo repartieron entre los tres, bebiéron agua, y después fingían haber comido lo bastante, y se marcharon tan tranquilos.

Ciertamente hay mucha gente rica en Madrid, pero la miseria es espantosa. Me quedé sorprendido al ver por las calles tanta gente mal vestida, en harapos, sobre todo los niños; me quedé asombrado al ver esas muchas clases de industrias, casi imposibles, hasta deshonestas a que se dedica el pueblo

para encontrar un sustento miserable. Pero así es, y el pueblo continúa callado.

Marché el 9 de Febrero a Alicante. Al principio estaban los coches bastante ocupados, pero pronto se vaciaron. Quedaron dos jóvenes mal vestidos y una señorita. Esta última ya había antes llamado la admiración de unos pasajeros, a los cuales contó que en aquel castillo de que hablaban había nacido ella. Afectaba cierta importancia. Sólo con los tres, pensaba entregarme un poco al sueño, y lo hice. No dormí mucho, por cierto. Me desperté de repente, como tocado por un genio amistoso. Lo que vi eran los dos jóvenes encima del banco, tratando de quitar de mi maleta las correas; ya habían fracturado las cerraduras. Al levantarme yo, bajaron del banco y fingían que nada había pasado. Yo no dije nada. El uno, salió en la otra estación; el otro, continuó. Habría podido denunciar el hecho a la Policía, pero no es eso mi costumbre. ¡Y les llegaré la hora!

Me habían dicho que el tren iba directamente hasta Alicante, sin transbordo. Vi, demasiado tarde, que no era así. Hubiera debido cambiar de tren en la Encina; pero seguí el camino de Valencia y llegué hasta Carcagente, sólo treinta y cinco kilómetros de Valencia, donde el revisor de billetes me explicó mi error y me convidó a salir del tren. Me dirigí al jefe de estación:

—Saqué usted billete para regresar a Encina.

—No puedo, no tengo para tanto.

—Entonces, no puedo hacer nada por usted.

Dejé mi maleta otra vez en la estación, y de día ya me fui hacia la ciudad. Quizás era porque durante la noche había llovido; lo cierto es que rara vez había visto un lugar tan sucio. Recordaba a Berdicheff en Rusia, y la maldición de Puschkin hacia Kischineff: «¡Maldito, sucio Kischineff!» Pero con heroísmo atravesé tanto lodo hacia el centro del lugar.

Entré en un café, donde a pesar de la hora temprana ya había reunidos una docena de ciudadanos que estaban politizando. El café era muy barato (cinco céntimos la taza), pero no era malo. El politiquero de los ciudadanos me gustó mucho menos; porque hubo un orador que parecía el alcalde que hizo propaganda para la elección de un protegido de Melquíades Álvarez. Olvidando que hay muchos Abderas, me sentí también orador y protesté, explicando que el Sr. Melquíades Álvarez y sus protegidos eran unos renegados y traidores; si los ciudadanos ya estaban para elegir a alguien, debían votar a un republicano radical, por parecerme a mí el único partido capaz para luchar contra tanto mal.

Al dirigirme hasta la estación me vino al paso, en compañía de dos policías, el orador de la mañana, que yo había tomado por el alcalde, y quien probablemente lo era.

—Queda usted detenido—me dijo—usted es, sin duda, anarquista.

—¿Por qué no, si así le gusta!

—Y usted no cree en Dios!

—Ah, eso ya ciertamente que no!

—Venga usted con nosotros.

Y me condujeron a un aposento que, sin duda, no había sido barrido desde Nochebuena, y así daba abono a toda la ciudad.

Allí pidieron mis papeles; me hicieron unas preguntas, examinaron mis bolsillos y al fin me condujeron a la estación, hablaron con el jefe para que me dejase regresar gratis a la Encina, lo que fácilmente consiguieron, y me recomendaron que no entrase más en la ciudad hasta la salida del tren.

Se lo prometí con gusto, porque la estación parecía el único sitio limpio del pueblo.

Otra vez el genio amistoso que ya la otra noche pasada había salvado mi maleta, tocando el corazón de estos empleados rígidos, me salvó de una marcha a pie de 180 kilómetros. Ya comprendí que todo debía acabar bien, y el viajar me parecía otra vez muy divertido.

Hablando en la Encina con el jefe, éste también me prolongó mi billete hasta Alicante.

Antes de empezar mis dos económicas clases me fui con mi recomendación a Alcoy. Los primeros doce kilómetros hasta Muchamiel en el tranvía (treinta y cinco céntimos), y entonces a pie hasta Gijón. Aquí quedé de noche y encontré un posadero que nada temió por la cama y me obsequió con vino. La mañana siguiente seguí hasta Alcoy. Me habían hablado de travesías que acortaban el camino hasta la mitad. Por ellas fui, pero ¡nunca lo hubiera hecho! El camino atravesaba la plena altura de la sierra y hubo aquella día un huracán terrible. La última travesía, interminable, ancha de menos de un metro, corría al lado de profundo abismo, y tan fuerte era el vendaval, que más de una vez corría peligro de ser arrastrado al precipicio.

Además, la gente es tonta; estas travesías apenas son tales. Con un tiempo tal dificultaba el camino.

Alcoy, agradable ciudad, muy industrial en otros tiempos, falta hoy de trabajo, tiene 1.000 habitantes. Desde diez años ya no cae lluvia en toda la provincia; todo se seca; quien puede, emigra.

Llevé mi carta al corresponsario D. Juan Botella Asensi, jefe de estos radicales y editor de un periódico. Un joven amable. El no podía hacer nada. Encontrar clases aquí, le parecía imposible; pero me facilitó dinero para el regreso. En un restaurant encontré un huésped muy instruido, con quien hablé largos ratos. Al despedirme me hizo obsequios para el viaje.

Hugo GRUNWALD

Alicante.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

La huelga de los obreros textiles BARCELONA, 1 (2 m.).—Según informes oficiales, continúa en el mismo estado la huelga de obreros textiles.

En la Roda se celebró una asamblea para acordar la forma de socorrer a los huelguistas y tratar del curso del conflicto.

Presidió el compañero Juan Palan, haciendo uso de la palabra Camps, Codina, Lladó, Orosas, Vineta y Cubells.

Todos los oradores abogaron por la continuación de la huelga.

El presidente dijo que todos los fondos que se recibían serán repartidos entre los huelguistas.

El homenaje al Sr. Pich

Al homenaje que los radicales preparan en honor del Sr. Pich por su gestión al frente de la Alcaldía, se ha adherido gran número de representaciones y Círculos de esta ciudad.

En honor de un candidato

El domingo 12 se celebrará el banquete en

honor del candidato radical que luchó en las últimas elecciones por el distrito de Tremp, Sr. Mir y Miró.

Asistirán a dicho acto los jefes de los partidos radical y nacionalista y sus personalidades más prestigiosas.

Lerroux contra la guerra

Bajo la presidencia del Sr. Lerroux, se reunieron anoche en la Casa del Pueblo los jefes de las Secciones que actuaron en las elecciones de diputados, mostrándose decididos a secundar los acuerdos de la Junta municipal.

El Sr. Lerroux les dijo que era preciso llevar al ánimo de los ciudadanos la necesidad urgente de pedir que acabe la guerra de Marruecos.

Los actos proyectados se titularán «Fiestas de paz», y se celebrarán los días 1, 2 y 3 de Mayo.

Por la mañana, también bajo su presidencia, se reunió la minoría radical del Ayuntamiento en la Casa del Pueblo.

Asistieron Iglesias, Canals y otros conspicuos del partido.

Lerroux les expuso la necesidad de revestir las «Fiestas de la paz» con el mayor esplendor posible.

Habló también de otros asuntos de índole política relacionados con la protesta de la guerra de Marruecos.

Sus manifestaciones fueron aceptadas por aclamación.

Un detenido

La Policía ha detenido a Manuel Encina, que se le ocuparon varios objetos robados.

El padre declaró que en Zaragoza era botones del Hotel Europa y se proponía marchar a Londres.

La actitud de Besada

En los círculos políticos es objeto de grandes comentarios la actitud del Sr. González Besada, visitando la casa que fué hecha para centro maurista.

Caracterizados besadistas atribuyen este paso a un deseo marcado de quedar entre los elementos mauristas.

Cobradores que desaparecen

Ha desaparecido el cobrador de la casa Faiguywiche, llevándose 8.000 pesetas, y también ha huido con 6.000 otro de una casa de comercio muy nombrada.

Final de una causa

En Tarragona ha terminado la causa por asesinato contra Carmen Alonso, condenando el Tribunal a la procesada a cadena perpetua.

Un ahogado

Los mozos de escuadra de San Vicente comunican que en el canal llamado Boca de la Mina se ha encontrado el cadáver de un hombre, que no pudo ser identificado.

Se cree que es un accidente casual.—Bertrán.

En la Casa del Pueblo de Madrid hay unos 35.000 obreros; de ellos, 2.000 son socialistas. Hay más de 35 Sociedades. Los socialistas, como son hábiles y austeros, se han repartido todos los cargos de las Juntas directivas y todos los cargos retribuidos.

¿Es que son los más aptos?

Para dirigir una Sociedad de médico y farmacia eligen a un estuquista. Para dirigir una Sociedad que expende productos alimenticios eligen a un carpintero de armar; etc.

¿A qué obedecen que sean los socialistas los que manejan, dirigen y chupan estas Sociedades?

Pues, sencillamente, a que esos 2.000 socialistas son los que bullen y se agitan acudiendo como un solo hombre a las Juntas generales, mientras que los demás obreros, en su mayoría republicanos, no concurren a esos actos por apatía y desidia.

Nosotros estamos reuniendo datos de los miles de duros que los socialistas se llevan de las Sociedades obreras por retribución de cargos que ellos han inventado.

Poco a poco iremos descubriendo a esa partida de fariseos que llaman hermanos a los obreros para vejarnos y explotarlos.

Juventud Radical de Chamberí

Esta Juventud convoca a todos los jóvenes del distrito a la importantísima reunión que se celebrará esta noche, a las nueve y media, en el Círculo Republicano de la calle del Castillo, núm. 22.—La Comisión.

Francia y España en Marruecos

(POR TELÉFONO)

El ferrocarril Tánger-Fez

PARIS, 1.—El proyecto de ley sobre el convenio del general Lyautey con la Compañía general de Marruecos y la Compañía general española de África, para la concesión del ferrocarril de Tánger a Fez, ha sido aprobado por la Comisión de Asuntos exteriores, a la que lo ha sometido el Gobierno.

La vía férrea partirá de Tánger y se dirigirá en línea casi recta hacia el Sur, no describiendo más que ligeras curvas—las que impone la orientación de los valles—; franqueará la frontera Norte de la zona española en el kilómetro 18. En el kilómetro 100 tocará en Alcazar, volviendo a cortar en el kilómetro 107 el límite de las zonas española y francesa; y por fin, por la llanura de Zaid llegará a Fez, recorriendo 311 kilómetros.

Hubrá, por lo tanto, 18 kilómetros en la zona internacional, 89 en la española y 204 en la francesa.—Jerique.

Ha subido el precio de las patatas.

Ha subido el precio de los garbanzos.

Ha subido el precio del aceite.

¿Las causas? La guerra.

El Gobierno, para remediar esta calamidad, piensa crear nuevos impuestos.

ITALIA Y ESPAÑA

(POR TELÉFONO)

El «Modus vivendi»

PARIS, 1.—Algunos periódicos, entre ellos «L'Echo de Paris», comentan el convenio comercial italoespañol, diciendo que es la inauguración de un nuevo período de aproximación entre las dos naciones, y estrechará sus lazos de unión política y económica.—Jerique.

se dedicaban a comprar conciencias, el juez, obligado a velar por los fueros de la legalidad, los ponía en libertad, como si en vez de un acto reprochable, hubieran llevado a efecto una acción digna de loa.

Los votos comprados, aunque considero que es un delito que cometen los que lo venden y un delito y una indignidad por parte de los que los compran, esos votos comprados, repito, entraron en las urnas, y los doy por buenos.

Pero vamos ahora a ocuparnos de algo más reprochable, más escandaloso, más inmoral, como es el no haberse celebrado las elecciones en distintos puntos del distrito, no obstante haberse presentado actas por las que resulta que en esos puntos votó casi todo el censo, y en favor de mis contrincantes, naturalmente.

En Paterna, cuando, a las siete y media de la mañana, se presentaron en los colegios mis apoderados e interventores, se les dijo que se habían quedado dormidos, que eran las cuatro y veinte de la tarde, y que ya había terminado la elección y practicado el escrutinio.

Mis amigos levantaron actas de estos hechos ineficaces, actas que firmaron con ellos varios electores, y entre éstos el presidente de mesa de una de las secciones electorales, certificaciones que fueron enviadas por mí al Juzgado, que, en su virtud, instruye un sumario para averiguar si fué cierta la denuncia de mis amigos, denuncia que yo ratifico y mantengo, porque por encima de todo, sobre todos los egoísmos, soy amante de la verdad.

En Alcalá de las Gazules tampoco hubo elecciones, porque si bien se abrieron los colegios, esto fué una farsa para cubrir las apariencias, pues dichos colegios se cerraron antes de las doce de la mañana, sin que se practicara el correspondiente escrutinio, que hubiera podido servir para dar visos de legalidad a la votación.

Lo ocurrido fué lo siguiente:

La noche anterior a la elección presentaron en Alcalá un delegado del gobernador y el concejal conservador de Jerez D. Santiago Lozano, quienes llamando a casa del alcalde a mí representante, D. Manuel de Puyes, le propusieron un arreglo, dándole doscientos votos a cambio de que mis interventores firmaran las actas que ellos les presentasen.

El Sr. Puyes rechazó esta proposición, y ante su negativa, los dos señores citados le dijeron que hiciera lo que quisiese; pero que, desde luego, le anunciaban que no habría elección, y que a mí no se me concederían más que los doscientos votos que le ofrecían.

De esto no hay actas notariales. Yo soy pobre, y de los notarios sólo pueden servirse los ricos. Pero hay una prueba irrefutable.

El Sr. Puyes, cuya caballería y honra de bien reconocido allí propios y extraños, ha dicho al Sr. Garvey, candidato triunfante, en una carta que ha circulado en la Prensa sin ser desmentida por nadie, que en Alcalá no hubo elecciones y que, por consiguiente, el acta que con los votos de Alcalá ha obtenido ES ROBADA.

Respecto de estos hechos, quise yo hacer una información judicial, y para ello presenté la correspondiente demanda al Juzgado de Medina-Sidonia, que la admitió en principio y que, cuando había sido informada favorablemente por el ministerio fiscal y hasta me había dado su autorización para que presentara los testigos, se negó a practicarla.

Esto contrasta con lo ocurrido en otra ocasión, en que el mismo Sr. Garvey fué diputado merecido a una información de la misma índole practicada en aquel Juzgado. Lo que fué lícito entonces, no lo ha sido ahora. Será tal vez que la ley establece categorías y distingue entre un candidato millonario y un candidato pobre.

En Bormos no hubo tampoco elección, como no la hay nunca. Ninguno de aquellos vecinos recuerda cuando las hubo la última vez. Allí siempre se ponen a disposición del que manda las actas en blanco.

Pero está vez hay una prueba de la falsedad de la elección, y es que en las actas constan mayor número de votos a favor del conde de los Andes que votantes figuran en la lista de electores.

En Prádo del Rey se dieron a mis interventores certificados en los cuales consta que sólo hubo votos a mi favor. Y como las actas dicen otra cosa, yo debo suponer que son falsas.

Los pocos medios de que yo podía disponer para demostrar la falsedad de las actas de Jerez, se me han negado por el juez de Medina-Sidonia, que no quiso abrir la información solicitada. Pero de esa misma acta se desprenden pruebas suficientes para demostrar que es verdad cuanto digo.

Yo, señores magistrados, abandonado del amparo oficial y sin recursos para luchar con los que frente a mí esparcían el dinero y disponían del poder, no traigo muchos documentos; pero me presento ante vosotros asistido de la razón y del derecho, y esto creo que debe ser suficiente para que me hagáis justicia.

Tened en cuenta, señores del Tribunal, que yo, que he trabajado para que los obreros vengán al campo de la legalidad, no sé cómo presentarme ni qué decirles a esos obreros que una y otra vez se ven vejados y atropellados y desposeídos de sus derechos.

No sería extraño ni podrían quejarse de ello los que por sistema proceden así contra los trabajadores, que éstos, desesperanzados, se apartan de los caminos de la legalidad para buscar por medios más violentos la justicia que se les niega. Y aunque es verdad que esto quizás les importe poco a mis adversarios, puesto que contra ellos tienen el recurso de levantar patibulos en los que, como en otras ocasiones, ahogarán obreros a racimos, yo, en evitación de esos males, es pido, señores magistrados, que abráis de nuevo, por un acto de justicia, horizontes de paz y de esperanza ante los ojos de los oprimidos a quienes represento y en cuyo nombre hablo.

En el público hubo murmullos de aprobación y fueron muchos los que felicitaron al Sr. Moreno Mendoza por su magnífico, elocuente, razonado y definitivo discurso.

El candidato triunfante, Sr. Garvey, contestó como pudo al formidable discurso del Sr. Moreno Mendoza.

Los cobradores de contribuciones tienen órdenes reservadas del Gobierno para sacar todo el dinero que puedan a los contribuyentes; apuro procurando no dar lugar a conflictos de orden público.

Hay miedo al pueblo.

La situación en Méjico

(POR TELÉFONO)

El combate de Torreón

PARIS, 1.—Cablegrafía de Nueva York que, según despachos de El Paso, ha terminado el combate de Torreón, con la victoria de los constitucionalistas mandados por Pancho Villa, que han entrado triunfantes en la ciudad.

Las defensas de la plaza

Otros cablegramas de Nueva York transmiten la relación siguiente de las defensas de Torreón, publicada por un periódico de allí, al que la envió su corresponsal:

«He salido de Torreón el día antes de comenzar el asedio de la plaza.

Los de Villa, en número de 12.000 hombres, avanzan sobre Gómez Palacio y Lerdo. Torreón hace pocos años era una aldea.

Hoy es una bonita ciudad de 20.000 habitantes, muy americana en su trazado y aspecto.

Situada en el centro de una región minera y algodonera, dispone de fábricas de hilados y de dinamita, y de grandes fundiciones.

Es punto de intersección de todas las líneas férreas que van al Norte. De aquí su gran importancia estratégica.

La defienden, con 10.000 federales, los generales huertistas Velasco, García Hidalgo, Peña (Ricardo) y Ocaranza.

Las posiciones de Lerdo y Gómez Palacio la cubren por el monte.

Lerdo está a diez kilómetros de Torreón, y Gómez Palacio a cinco.

La rodean varias alturas del sistema montañoso de la Sierra Madre, siendo las más principales el cerro del Pilar, el cerro de la Píña y el cerro de la Cruz.

Esta última eminencia, que se alza 70 metros sobre los edificios más elevados de Torreón, ha sido convertida en ciudadela por los federales.

Numerosos cañones están emplazados en ella.

Mientras no sea tomada, Torreón podrá sostenerse.—Jerique.

Nosotros hemos impedido la operación de Ahucemas.

El Partido Radical impedirá, por todos los medios que estén a su alcance, los nuevos sacrificios que se preparan en Marruecos.

Los radicales llegaremos a donde sea necesario, hasta hacer comprender a los imbéciles y traidores que nos gobiernan que todavía nos queda una peca de indignación.

Conflicto farmacéutico-escolar

EL COLEGIO FARMACÉUTICO DE BARCELONA FELICITA POR TELEGRAFO A «EL RADICAL»

Ayer recibimos el siguiente telegrama, llegado a nuestro poder con algún retraso.

«BARCELONA, 31 (21.20 h. madrugada) Sr. Director EL RADICAL.—Colegio Farmacéutico Barcelona acordado unánimemente dirigirla calurosa felicitación por justísima defensa clase farmacéutica española.—Secretario, Valles Ribot.—Presidente, Treinat».

Agradecemos, por lo mucho que representa, esta felicitación del Colegio de Farmacia de la capital de Cataluña. Este rasgo de simpatía hacia EL RADICAL nos satisface y nos honra.

El éxito que hemos tenido—no se nos puede negar—dedicando gran atención al conflicto de los farmacéuticos, prueba que los periódicos hemos de servir, sobre todo, para ser instructores y orientadores de la opinión pública.

Estamos contentos y damos las gracias por su expresivo telegrama a los señores farmacéuticos catalanes.

El día de ayer en la Facultad de Farmacia

A la hora de costumbre los alumnos se reunieron ayer en el patio de la Facultad de Farmacia, donde la Comisión dijo cuenta de un telegrama de Granada que dice así:

«Granada, 31.—Llego mañana miércoles, en rápido nuevo y media.—Álvarez Luna».

El Sr. Álvarez Luna es el presidente de la Comisión escolar de los estudiantes granadinos de Farmacia.

Una vez haya llegado a la corte, se avisará con la Comisión madrileña, presentándose todos en una reunión próxima que, como todas, se celebrará en la Facultad de Farmacia.

Disputa en el Consejo

Se da cuenta de que la ponencia que en el Real Consejo de Sanidad está encargada de estudiar el asunto de las Sociedades llamadas benéficas, ha de tardar algún tiempo en dar informe, por haber surgido en su seno algunas diferencias de apreciación respecto al modo de solucionar el asunto.

Los escolares, después de la reunión, hacían muchos comentarios sobre este extremo, ya que el criterio, contrario a la clase farmacéutica, era precisamente de un farmacéutico.

De sabios es mudar de opinión

NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

GALICIA

VOLATINEROS Y MALABARISTAS

Las cosas de D. Basilio

Heraldo Gallego, órgano oficial del pueblo de Beiro, tratando de responder a nuestro último artículo, acota lo que le conviene, y en su habitual estilo recó, nos dedica una columna tratando de justificarse.

A D. Basilio Álvarez parece molestarle que pongamos en debate su actuación; ya es sabido: todo lo que no sea prodigarle el humo denso de los hinchados calificativos tan característicos y de uso diario en su periódico, le encoroca y revuelve la biela. Para él sólo quien le elogia es persona equilibrada y digna de respeto; los que nos permitimos poner en duda su inalienable habilidad de super-hombre, somos para él unos desventurados zarramplines, contra los que lanza la divertida agresión de sus pintorescos manotazos. Es lástima grande que no sea un poco más humilde este inquieto abad; pero qué le vamos a hacer.

Otra cosa que le saca de sus casillas es que alguien, sin su permiso, invoque el nombre de Costa, de quien, por lo visto, pretende ser único y universal administrador. Nosotros lamentamos que el Sr. Álvarez, por efecto de su vida sobresaltada y angustia, no pueda dedicar algún tiempo a la lectura de algo más que periódicos reoforistas, especialmente de la obra de Costa, que queremos suponer no había leído, dada la incomprensión y la tergiversación de puro malabarismo lexicográfico que hace de su doctrina. Costa no grieta hueco: estudió, meditó, pensó, lanzó doctrina fecunda sobre la raza; sus apóstoles tienen toda la grandeza de su fuerte consistencia, de su reconcentración y de su solidez cerebral.

Por eso nos permitimos hablar de Costa y decir esto: que es un sacrilegio, que es una blasfemia invocar su nombre en el sentido que el Sr. Álvarez lo hace. Los discursos del abad de Beiro, a cuya lectura se nos remite de continuo, sólo pueden ponderarlos como un elocuente conjunto de gritos estridentes; cuando más, llegan a ser una glosa externa y periférica de las fulminaciones de Costa; pero el espíritu, ¡ah!, hasta ahí no pudo llegar aún el Sr. Álvarez. Hace pocos días recordaba una conferencia en el teatro de la Comedia esta frase de Leonardo de Vinci: «El que grita no tiene pensamientos»; examinando la labor del Sr. Álvarez, comprendemos más que nunca la intensidad de la frase.

Podríamos señalar en las propagandas de D. Basilio Álvarez una serie ilimitada de contradicciones con la doctrina de Costa. Pero, ¿para qué necesitamos remontarnos a esa altura, si el Sr. Álvarez se complace en ponerse a diario en contradicción consigo mismo?

El se empeña en no fijarse en el sentido de nuestros comentarios; para nada censuramos su labor personal, su actividad, que creamos va animada de los mejores propósitos y que reputamos digna de todo respeto, aunque lamentablemente estéril y negativa. Lo que sí combatimos, por considerarla desatinada y funesta, son sus procedimientos, su táctica, que únicamente le ha servido para crear una absurda noción del problema agrario y dar origen a una literatura archicómica de puro apocalíptica, terrorífica y buca.

Ultimamente, con ocasión de las elecciones generales, nos ha dado una lucida muestra de su desorientación. Nos habla asegurado, y esto aún lo repite a diario, que maldicia de los oradores maravillosos y de los políticos históricos; pues bien, cuando llegó el caso de la designación de candidatos, vino el buen abad a Madrid a solicitar como limosna la aquiescencia de Melquiades Álvarez, para que figurara su nombre en la candidatura de Bande. Y he aquí a D. Melquiades candidato de los agrarios. ¿Qué hay en la personalidad política de D. Melquiades de contacto con el agrarismo gallego? Es un orador maravilloso; es un político histórico; es un cacique de cepa, cuyas arbitrariedades y barbasadas puso de relieve hace poco la Prensa; es un protegido del actual Gobierno, gracias a cuyo amparo pudo ser proclamado por el art. 29 en su distrito. ¿Son éstas las cualidades pedidas por el abad de Beiro para los diputados agrarios? ¿Y la contrafigura del diputado con callos en las manos, donde queda?

Bien es verdad que D. Melquiades no se molestó poco ni mucho en satisfacer los anhelos del abad de Beiro; con una carta labil, de político zorro, salió del paso; don Basilio, maestro en eso de manejar el refrío y el molote, publicó la carta fotografiada, y en paz. Prometióse D. Melquiades Álvarez asistir a un mitin en Bande, y esto que no creyó nunca, que no pudiera nunca el abad de Beiro, fué esgrimido por éste olímpicamente, a la par que había el más fervoroso reclamo del orador maravilloso; llegada la hora de comparecer D. Melquiades, se fingió un pretexto—¡temor de alteración del orden público!—y se explicó así la ausencia del jefe reformista en el mitin aludido. (A esta maniobra llamaron los íntimos de don Basilio, gran habilidad.)

Ahora mismo, en la vista del acta de la Junta de ante el Supremo, D. Melquiades esgrimió el bulto, enviando un pasantillo a anunciar la proclamación del candidato electo: y siga la farsa. A todo esto, los

pobres agrarios de Bande, excitados sabiamente en su odio a los representantes de Bugallal, haciendo involuntariamente el juego a estos avisados y cuquisimos maeses Pedros. ¡Esto si que es esgrimir el sarcasmo como arma de combate!

En Celanova, el abad de Beiro apoyó a otro orador maravilloso, a otro político histórico, a otro cacique: el Sr. Vázquez de Mella.

En Padrón, ayudó al Sr. San Román, cuya fama va unida a varios infames atropellos de automóvil por él realizados en las carreteras de Galicia. ¿Qué garantías ofrecía al P. Álvarez este señor? ¿Es que no se presentó a sus electores utilizando los afeños procedimientos de la dádiva y la promesa? Además, no se declaró agrario, sino maurista y no sabemos qué hay en el maurismo propicio a la política agraria.

Por Trives, apoyó al Sr. Romero; señor políticamente anodino y de cuyo agrarismo nadie podía certificar. Es cierto, que como el anterior, goza fama de hombre adinerado; creemos que es un banquero o fabricante orensano.

Ignoramos por qué el abad de Beiro dejó en desamparo en Lalín al Sr. García y García, siendo así que en Septiembre hizo la presentación de este señor, mostrándolo a las masas como el Mesías ó cosa así, de aquel distrito.

En fin; la zarabanda que danzó el Sr. Álvarez no pudo ser más completa y pintoresca.

Y para remate, tuvo un gesto increíble, con ocasión de la elección de senadores, el combatir al Sr. Bañer. Muy bien que se combata su elección inícuu y arbitraria, pero residenciarlo por ser judío nos parece el colmo. ¿Cae dentro del programa agrario—ciertamente ignorado del Sr. Álvarez—la exclusión de los judíos, protestantes, y todos los que, en fin, no cumplan en el seno de la Iglesia católica, apostólica, romana, de la que á ratos es ministro el Sr. Álvarez? ¡Sí! Pues diremos que, invocando el nombre sagrado del progreso, los apóstoles de la redención campesina, son unas hienas feroces de la reacción.

Todo ello, nos autoriza a despojar de todo valor positivo la actuación del abad de Beiro, cuya desorientación es absoluta y que hasta la fecha no hizo más que contradecirse y rectificarse, yendo de unas a otras compañías y siendo el instrumento involuntario de los caciques caídos, ó de señores á quienes les molesta la preponderancia política de los adversarios.

¡Qué lástima de actividades y energías tan estérilmente perdidas!

Envío

Bien sabemos que hemos incurrido en las iras del P. Álvarez; á buen seguro que con estas observaciones nos hemos ganado uno de sus calificativos detonantes: por ejemplo, zarrapícos, alifanías ó cazadores de credenciales; es verdad que esto no importa menos que si alguien pudiera atribuirnos el propósito de establecer estanco de credenciales, mercedes del Gobierno á cambio de favores inconfesables.

«El Correo Gallego» habla de agio y chanchullo, refiriéndose á la política del Sr. Lerroux.

Le recomendamos que no siga por ese camino, porque se va á enfadar el conde de Romanones.

Porque lo que éste dirá, y con razón, esto es mentar la saga en casa del ahorcado.

La obra de un filántropo

El acaudalado comerciante D. Ramón Nieto, residente en Valparaíso, viene costeando desde hace catorce años una escuela de niños en el Ayuntamiento de Lavadores, cercano á Vigo, en la cual están matriculados actualmente setenta alumnos.

No contento con esta meritoria obra, el Sr. Nieto ha decidido construir un local para instalar dicha escuela, con espaciosas salas, patios de recreo y todas las condiciones que exige la moderna pedagogía, continuando así su labor en pro de la enseñanza.

Hace días se han subastado las fincas de la herencia de sus padres, y el Sr. Nieto consiguió que el rematante le cediera la casa donde aquél usó y otra finca contigua á ella.

En esos terrenos se construirá la nueva escuela, dotada de todo el menaje y material moderno y sufragando, como hasta aquí, todos los gastos de su sostenimiento.

Cuando se termine la construcción, emprenderá el Sr. Nieto la de una casa para vivienda del personal de la escuela.

EN SANTIAGO

La Facultad de Farmacia, clausurada

Se reunió en Santiago la Facultad de Farmacia de aquella Universidad para tratar de la huelga que vienen sosteniendo los estudiantes, como protesta contra las farmacias cooperativas y de la aplicación á los alumnos del reglamento universitario, en vista de que han cometido las tres faltas colectivas que éste determina.

En su virtud, el claustro de profesores acordó clausurar la Facultad durante ocho días. La prensa compostelana aboga por que antes de cumplirse este plazo se resuelva el conflicto en forma que satisfaga las aspiraciones de la clase farmacéutica.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

Un artista eminente



ANTONIO FERNÁNDEZ BORDAS

Iniciamos hoy la tarea de publicar en esta «Hoja» los méritos y prestigios de aquellos gallegos que tengan una personalidad elevada y definida en el mundo de la Literatura, el Arte ó la Ciencia.

Encabeza con justicia esta biografía el ilustre profesor del Real Conservatorio de Música y Declamación, D. Antonio Fernández Bordas.

Fué á visitarle el repórter, con objeto de pedirle los datos que habían de integrar esta biografía artística, y no pudo obtener otra contestación que la de que él en nada se había distinguido, que él no había hecho cosa alguna que mereciese honores de publicidad, y otras mil excusas que, si enaltecieron su personalidad con la virtud de una modestia sincera, multiplicaron el trabajo del repórter, que tuvo que buscar en otras fuentes la información que deseaba.

El primer sorprendido con este trabajo será, pues, el mismo interesado, que, encastillado en su torre de marfil, se niega dar á la publicidad lo que al público se debe. Genial y maravilloso en la concepción e interpretación del arte sublime que cultiva, reúne una habilidad y un talento extraordinarios para ocultar su personalidad, desvaneciéndola en atentísimas y amables excusas, que convierten su modestia en fortaleza inexpugnable.

El Sr. Fernández Bordas, que honra el nombre de Orense, ciudad que le vio nacer, alternó con el estudio de la Música el de la Legislación patria, obteniendo á los veintitres años la investidura de licenciado en Derecho civil y canónico, con la suprema calificación.

En su carrera artística realizó todavía progresos más visibles y admirables, obteniendo á los doce años el primer premio de violín, en circunstancias tan excepcionales como la de ser jurado D. Pablo Sarasate, quien lo mismo que el maestro Arrieta, director á la sazón del Conservatorio y presidente del Tribunal en los concursos, hicieron, al terminar el ejercicio, ostensibles demostraciones de su admiración por el talento y la precocidad del joven laureado, demostraciones que el público secundó aplaudiendo y ovacionando al entonces precoz artista.

Desde aquella fecha el nombre de Bordas figura en los grandes triunfos musicales unido en más de 200 conciertos á los de Sarasate, Monasterio, Casals, Saint-Saëns, Baier, Hekking, Malats, Granados y otros muchos maestros ilustres, que recogieron la admiración de España é impusieron en el extranjero el respeto y consideración debida al Arte nacional.

Las distinciones otorgadas al artista meritísimo son innumerables. En la imposibilidad de citarlas todas, debido á la circunstancia indicada al principio, recordaremos aquellas que la casualidad y la constancia le permitieron recoger.

Profesor numerario de la clase superior de violín del Real Conservatorio de Mu-

sica y Declamación, en la vacante producida por muerte del ilustre D. Jesús de Monasterio.

Secretario del mismo Centro de enseñanza.

Primer violín de la Real Capilla, donde también ocupa el puesto del referido señor Monasterio.

Se ha producido siempre como concertista, y con gran éxito, en los conciertos de la antigua Sociedad de Madrid y la Sinfónica, á más de otras orquestas extranjeras.

Ha pronunciado varias conferencias musicales en diferentes Corporaciones, entre ellas el Ateneo de Madrid y por encargo del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Tiene publicado un estudio crítico sobre la personalidad artística de Sarasate. Es socio de mérito del Ateneo de Madrid y de otros Centros artísticos de España.

Socio correspondiente de la Academia de Bellas Artes de Córdoba y profesor honorario del Conservatorio de aquella ciudad.

Es presidente de la Federación nacional de artistas músicos.

Individuo de la Comisión inspectora del teatro Real, en representación del profesorado del Conservatorio.

Fué comisionado por el Gobierno español para hacer un estudio de los principales Conservatorios extranjeros y proponer las reformas necesarias en el de Madrid. Caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III.

Oficial de Instrucción pública de la República francesa.

Caballero de la Legión de Honor. Medallas de plata de la Regencia y Coronación de D. Alfonso XIII.

Licenciado en Derecho civil y canónico. Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Por no fatigar la atención del lector y no dar á este trabajo proporciones excesivas, renunciaremos á seguir enumerando los trunfos y lauros de este artista inimitable, que ha de immortalizar á su región y elevar con su esfuerzo gigante el nombre de España, á la altura en que colocaron á Bélgica, Alemania é Italia sus más grandes maestros.

Réstanos tan sólo consignar una impresión subjetiva, personalísima, la que nos produjo recientemente el Sr. Fernández Bordas en una conferencia, que por encargo del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, dió en el Ateneo de Madrid.

El salón de actos de la docta casa estaba completamente lleno de un público selectísimo, ávido de escuchar al eminente violinista, porque justo es consignar que si por su modestia excesiva y aversión al bombo periodístico, es casi desconocido entre la gente del pueblo, entre los profesionales y «amateurs» de corazón, goza el

Sr. Fernández Bordas de una reputación y un prestigio merecidísimos.

Nosotros observamos que el ilustre artista gallego, inmoviliza su cuerpo para tocar, moviendo tan solo, con ligereza extraordinaria los dedos de la mano izquierda, la mano derecha que pulsa el arco, arrancando á las cuerdas tiernísimas melodías, y los ojos, que fijos en el puente, parecen despedir, con miradas de amor sublimes y armoniosas notas, producidas con una destreza y un sentimiento inimitables.

Loor al gallego eminente, que supo renunciar á los prestigios de la toga, para dedicarse al cultivo del arte, mas huérfano en nuestra patria de protección y de prestigios.

Quizá al orientarse en este sentido, obedeció á la necesidad que el poeta Ayala enunció en aquellos versos:

La música es el acento
que el mundo arrobado lanza
cuando á dar forma no alcanza
á su mejor pensamiento.

Advertimos á «El Correo Gallego» que no pensamos seguir haciendo el juego de darle importancia.

Además, en esa casa no hay ni una chispa de ingenio.
Devevos doer moito á testa cando
chove, porque se hincha ó serrín.

PAROLA

Entre Xacabo e Farruco

—¡Ay, compañeiro, bendita sexa a nai que te pariu! ¿Qué foi d'a tua vida, hó? Xa coidei que morreras... Venia os ollos que te ven...

—Pois... pol-o que podes ver, xa ti ves qu'anda dou o alento...

—Alégrome con tod'a miña alma, hó...

—Y-a tua dona y-os cativos ¿ben?

—¡Eh!, aínda n'hay queixa; gráceas a Dios aínda van comendo mais d'o qu'un pode aforrar... (estas contrebucions, tanta gabela, tanto rayo...)

—Non te desasperes e ten calma e pacencia que todos che temos as nosas perdas e contradicións...

—Non send'os caciques qu'esas condanados medran e énchens'a nosa conta e trufan.

—Tamén che teñen o seu San Martiño...

—¡Ca, home! Non o creas; non deas creto a eso. Os caciques son inmorteis; doun-os Dios pra noso castigo e n'hay modo nin maneira de desennarñarse d'elles... teñen as artes d'o demo...

—Anq'as teñan. A cada focho che-gall'o seu San Martiño, y-os nosos, ou han d'adeecer ou tamén lles chegará.

—Os nosos cochos, si... pro...

—Non, home, non. Digo «os nosos» caciques...

—O canté... Eses... véxoch'o moi duro...

—Pois a eses... tamén. O día qu'os labregos deixemos de ser burros e non l'an-demos con tanto medo nin tanto reñeb' a eses caciques x'ós verá a eles tamén andar a miñoca... d'un lado p'outro.

—Pro ahí tes a dificultá... os labregos non escarmentamos... e canto mais zoupán en nos tanto mais nos aloumiñamos.

—Eso faguémol-o por ciqui. O domais xa virias como n'outras partes non fan eso, senón que agarran de moca e danlle cada frega os caciques qu'os fan andar a paso de can.

—Boeno... eso é verdade. Eu sei d'un sitio en donde queimaron palloiros e fixeron... o demo.

—Y-así amansarian os caciques...

—¡Ay eso, c'a alma! Pro aquí? Aquí a xente non sirve mais que pra leval-as a carón d'o coiro e por encima dar moitas gráceas.

—Pois o qu'e burro Diol-o mate.

—Pol-o me' un verdade que non se perd'a misa... pro a verdade ech'esa. Ese n'o qu'es creer...

—¿Cachame!...

—Se n'o qu'es creer perguntall'o a ese rayo de bazuncho d'o Yrixo que che poderá dar fe de todo...

—Refírete a ese odre de Cristóbo?

—E logo a quen?

—Pois conta; conta que estou...

—Que estás n'a horta, pol'o visto...

—Pouco me falta pois qu'estou xunt'o cómaro d'ela... Conta qu'esq'ito y'eiqui nadia n'os oye...

—Pois é o caso de que Bugalleira fois'a cas d'o Quinto...

—Xa me supño a que...

—Porme d'unha cita qu'o Quinto tiña que faguer a Cristóbo, ese barril de...

—Tapa as ventás que cheira... Dios qu'o Yrixo!...

—Eche c'o aceite d'a coresma... Pois digo que foi ali pra que citar a Cristóbo a mais Quintana a fin de que se xuntaran n'a Punta Veiga.

—E foron ali?

—E logo? ¿Aind'o preguntas? Todos eles os tres andan a caza de quen mellor se cai y-a ver donde millor pinta...

—Sí; tres pes pra un tallo. D'a rapá a revola veñ'o dema e escolla.

—Ay si... pro ó Quintana é un pouque-rechíño vivo e non se deixa rapar moito nin tanto como Bernaldes quixera. El vai faguend'o seu Agosto; e as caladas e con sorna vais'aporbteando d'o sol que millor quente...

—Esto tamén o fai o Fol d'o Yrixo.

—Cristóbo?

—Sí.

Información política

Oyendo al presidente

El presidente del Consejo recibió a medio día a los periodistas, manifestando que esta mañana desahucio con el rey los ministros de la Guerra y Marina.

El general Echagüe informó al rey de las últimas noticias de Marruecos.

De provincias el Sr. Dato no tenía noticia alguna que poder comunicar a los periodistas, pues la tranquilidad es completa.

El Sr. García Prieto visitó ayer mañana al ministro de la Gobernación.

—¿Para qué?—preguntó un periodista.

El Sr. Dato, sin contestar, siguió diciendo: —He visto en «El Imparcial» un telegrama de Sevilla, anunciando que pienso pasar en aquella ciudad con mi familia las fiestas de la Semana Santa.

Eso no es exacto, porque no he pensado pasar allí día alguno. Sin duda, ese telegrama obedece a alguna equivocación del correspondiente y referirse a otra persona que se proponga realizar ese viaje. Además, el Jueves y el Viernes Santo hay en Palacio ceremonias a las cuales debe concurrir el Gobierno.

Hoy he continuado recibiendo telegramas de adhesión de diputados y senadores que, por circunstancias especiales, no pueden llegar a Madrid para la reunión de esta noche. Se está formando una lista de adheridos para facilitarla hoy a la Prensa con la de presentes.

También recibo numerosos telegramas de los farmacéuticos, que reaviva un poco el interés de su pleito.

Asimismo he recibido bastantes telegramas de Baleares, pidiendo el indulto de dos reos de muerte, acerca de los cuales nada se ha decidido, porque todavía no se han examinado los expedientes en Consejo de ministros.

En plazo próximo celebraremos un Consejo, y en él dará cuenta el ministro de Gracia y Justicia de los indultos de muerte que pueden someterse a la aprobación del rey el día de Viernes Santo.

—¿Cuándo habrá Consejo?—interrogó un repórter.

—Probablemente, el viernes próximo.

—¿Y con el rey?

—Veremos—contestó el presidente—. Si nada ocurre extraordinario, se celebrará el jueves de la semana próxima. Mañana no lo puede haber, porque tenemos por la tarde la sesión regia de apertura.

De todas maneras, necesitamos un Consejo próximo, para los indultos de Viernes Santo.

Respecto a las Comisiones permanentes de las Cámaras se ha autorizado al ministro de la Gobernación para hacer la designación de los candidatos que hayan de formarlas, y conceder a las oposiciones los puestos que los corresponden.

—¿Ha sido nombrado ya subsecretario de Gracia y Justicia?

—No, no se ha nombrado todavía.

—¿Lo será el Sr. García Seoane?

—No lo sé. Si todavía no se ha designado a nadie.

Se propone ir el rey a San Sebastián antes del verano?—preguntó otro repórter.

—Es probable—contestó el presidente—. Pero si va, será por dos o tres días.

Un periodista extranjero preguntó: —¿Cuándo se presentarán los presupuestos a las Cortes?

—Se presentarán en los primeros días de Mayo. Será en la fecha que marcan las leyes, porque el Congreso tardará bastante en constituirse por los numerosos dictámenes de actas que enviará el Tribunal Supremo, y hasta que la Cámara popular no se constituya, no se presentarán los proyectos de ley que prepara el Gobierno.

Mientras tanto, se discutirá en el Senado el mensaje de la Corona y en el Congreso los dictámenes de actas.

—¿Luego, ¿hasta la última decena de Abril no se presentará ningún proyecto?

—No creo que antes puedan presentarse los proyectos preparados, pues la constitución del Congreso ha de tardar bastante por las fiestas próximas, que obligarán a suspender las sesiones bastantes días. Ahora viene la Semana Santa, y con tal motivo se suspenderán las sesiones durante los siete días. Después de esta semana se cuando comenzará en el Senado la discusión del mensaje y en el Congreso la de las actas.

Las recompensas

Fue interrogado ayer mañana por los periodistas el ministro de la Guerra acerca de la fecha en que aparecerá la propuesta de recompensas de los generales.

El general Echagüe contestó que en el estudio de las referidas propuestas observará un orden riguroso de clases. Ahora tiene entre manos los correspondientes a la tropa. Seguirán a éstos los de la oficialidad, y por último se ocupará de los que afectan al generalato. Creo que si alguien puede esperar, son los generales.

La recaudación

Por rara casualidad, en el ministerio de Hacienda se recibieron ayer datos precisos de todas las dependencias a cargo, y así

pudo el subsecretario facilitar a los periodistas las cifras de la recaudación durante el pasado mes de Marzo.

Ha obtenido el Tesoro por diversos conceptos 101.711.209 pesetas, cifra que supera a igual período del año anterior en 1.981.663.

Senado

La sesión de la Alta Cámara comenzó a la una, presidiendo D. Benito Aceña, y actuando como secretarios los Sres. Guaró, Jiménez, Arenas y García Bajo.

Después de leídos los decretos pertinentes al caso, el general Azcárraga ocupó la presidencia y pronunció un discurso de gracias al rey y al Gobierno por su nombramiento.

Se eligieron las Comisiones que hoy recibirán a los reyes e infantes en el acto de reapertura del Parlamento, y se levantó la sesión a las una y cinco.

LAS SESIONES PREPARATORIAS

Se abre la sesión a las doce en punto, con escasa concurrencia de diputados. De ex ministros sólo asiste el Sr. Borbolla.

Preside el marqués de Cortinas.

El oficial mayor del Congreso lee los artículos de la Constitución referentes al caso y a la lista de los diputados que han presentado sus actas en la Subsecretaría de la Cámara y los decretos de convocatoria.

Inmediatamente se constituye la mesa de edad, que preside el Sr. Azaña Boronat, actuando de secretarios los Sres. Serna, Fernández Villaverde, barón de Esquella y Acilona.

Se nombran las Comisiones que han de recibir hoy en el Senado a la familia real en el solemne acto de apertura del Parlamento, resultando designados para recibir al rey los señores duques de Alba, La Cierva, Barroso, Díez Corbado, Torres, conde de Tablet, Gasset, Conde y Luque, Maura y Gamazo.

Para recibir a los infantes, los Sres. Argüelles, López Ballesteros, Pimes, Armiñán, Bernard y Cervantes.

La reina doña Cristina será recibida por los Sres. Cáceres, Amado, Príncipe, Pidal (D. Alfonso), Espada, Picón, Argente y Belandier.

Acto continuo se levantó la sesión, que duró poco más de diez minutos.

Actas informadas

Ayer, a última hora de la tarde, fueron remitidas al Congreso por el Tribunal Supremo, debidamente informadas, las siguientes actas:

Igualada, Borjas, La Almunia, Lórida, Chinchón, Posadas, Santa Cruz de la Palma (Canarias), Coruña, Celanova, Marchena, Albalá, Navalcarnero, Valladolid, Lucena (Córdoba), Villajoyosa, Caba, Toro, Villafra de los Montes, Talavera de la Reina, Astudillo, Badajoz, Madrid, Fuerteventura (Canarias), Coín, Yecla, Arnedo, Barcelona, Pamplona, Cervera, Ledesma, Azpeitia, Sagunto, Cáceres, Huelva, Segovia, Coria, Villademil, Vich, Puebla de Trives y Montilla.

Romances, optimista

Ayer estuve en Palacio el conde de Romanones.

Al salir fué interrogado por los periodistas; pero se limitó a repetir que, a pesar de cuanto se dice, no pasará nada en las Cortes.

Añadió que no sabía lo que el Sr. Maura dirá en el Parlamento, si se decide a salir de la abstención en que se ha colocado, y cree que nadie lo sabe tampoco.

El conde de Romanones conferenció con el Sr. García Molinas para ofrecerse la secretaría del Senado reservada a las minorías.

El Sr. García Molinas declinó la aceptación, fundado en que ya ha ejercido el cargo mucho tiempo, y es justo que otra persona, con méritos para ello, sea la designada.

La enseñanza en Marruecos

En el ministerio de Estado se ha reunido la Junta que entiende en el asunto de la enseñanza en Marruecos.

Asistieron los Sres. Bullón, director general de Primera enseñanza; Fernández Prida, Corbella, Asín Palacios, García Linares, Ferraz (D. E.) y Serrat (D. F.).

El catedrático de Arabe D. Julián Ribera dió cuenta de los estudios e informes adquiridos en su reciente viaje a Marruecos.

La Junta acordó examinarlos y adoptar en una nueva reunión los que sean más convenientes.

Anulación de elecciones

Parce que el Supremo ha declarado nulas las elecciones de Cuenca, fundándose en que no se constituyó la Junta, y en que la elección se llevó a cabo de una manera anómala.

Igualmente anula la elección del liberal señor Alcaraz por Chelva, basándose en que está demostrado que votaron seis muertos.

Como el candidato Sr. Alcaraz trae el acta sólo por dos votos de mayoría, el Supremo entiende que no debe sentarse en el Congreso. El candidato que luchó frente al Sr. Alcaraz es el Sr. Crespo Azorín.

En toda casa bien administrada se usan los carbonos de La Calera, porque son los más baratos, a pesar de ser los mejores. Vean el anuncio.

LOS ESCANDALOS DE PARIS

El asunto Caillaux—«Le Figaro»

(POR TELÉFONO)

El dictamen de la Comisión investigadora PARIS. 1.—La Comisión investigadora del asunto Rochette ha terminado ya su dictamen, depositándolo sobre la Mesa de la Cámara, donde será discutido mañana.

Dice el dictamen que todos los magistrados han declarado ante ella que la intervención de Monis para suspender la vista del proceso Rochette no podía producir la prescripción del delito, sino que lo más que podía suceder era facilitar las operaciones de aquel banquero.

Añade que la gestión de Monis fué la determinante del aplazamiento; pero no da lugar a la menor sospecha contra la probidad moral de Monis y Caillaux, porque ninguno de ellos estaba interesado en los negocios de Rochette, ni tiene carácter delictivo, puesto que todos los magistrados convienen en que no podía producir la prescripción del delito.

Califica esta intervención de deplorable abuso de la influencia política.

Censura a Monis y a Caillaux por su gestión para lograr el aplazamiento, así como la debilidad del procurador general Fabré y la del Tribunal que lo concedió. Censura también la docilidad de los magistrados que han declarado lo contrario de lo que declararon ante la misma Comisión en 1912, y dice que esto indica las condiciones de las Finanzas, la Prensa y el Poder público en Francia.

Afirma que desde el aplazamiento, todos los Gobiernos que se han sucedido en el poder se dedicaron a disfrazar la verdad, en vez de ayudar al Parlamento y a la nación en una obra de saneamiento.

Dedica fuertes censuras a Briand y Barthou, que callaron, contribuyendo a ocultar los hechos en lugar de desentorillarlos.

Hace constar que Barthou se quedó con el informe del fiscal Fabré y que ha afirmado que no lo facilitó a nadie; pero declaró a Calmette que era copia exacta de él el documento que publicó «Le Figaro».

El dictamen está sujeto de vivas discusiones, anunciándose que la sesión de mañana en la Cámara, en la que se discutirá, será muy agitada.

La votación en el seno de la Comisión se ha verificado en la siguiente forma:

Han votado en pro nueve miembros, entre ellos el presidente, M. Jaurès; en contra, los tres de las derechas, Maurice Barrés, Bonafoux y Ledue; en pro, con reservas mentales, cuatro, y se han abstenido dos. El nacionalista Moris formuló una protesta y se retiró en el momento de votar.

En la Cámara

En la Cámara ha habido hoy dos sesiones agitadísimas, quedando aprobada al fin la ley de presupuestos.

La sesión de mañana se anuncia como muy tumultuosa, diciéndose que Caillaux asistirá a ella, si puede, para tomar parte en la discusión.

El proceso de Caillaux

Ante el juez que instruye el proceso de Mme. Caillaux ha prestado hoy declaración Mme. Gueydan, primera esposa de M. Caillaux.

Antes había declarado M. Barthou, negando que Mme. Gueydan le hubiese leído las cartas que publicó «Le Figaro».

Habla Briand

En el Eliseo Montmartre se ha celebrado esta noche, a las ocho, el banquete organizado por la delegación de las izquierdas.

M. Briand ha hablado en él, como se había anunciado, definiendo la política de la delegación de las izquierdas.

Hasta la hora en que telefoneo no hay noticias de incidentes.—Jerique.

Reunión de las mayorías

En el ministerio de la Gobernación se ha celebrado anoche la reunión de mayorías, asistiendo 129 diputados y 109 senadores, habiéndose adherido 20 diputados y 17 senadores.

El discurso pronunciado por el Sr. Dato fué como sigue:

«Una divergencia, bien conocida del señor Maura, con anterioridad a la crisis planteada por el señor conde de Romanones en el mes de Octubre del año último, respecto a si el partido liberal-conservador debería o no encargarse del Gobierno, en el caso que a la sazón se consideraba inminente, de que no pudiera continuar gobernando el partido liberal con el anterior Parlamento, que le apoyaba, por escisiones ocurridas en el seno del mismo, no parecía motivo suficiente, causa bastante, aun cuando hubiera prevalecido el criterio contrario al del Sr. Maura, para que este hombre público abrigase y manifestara el propósito de abstenerse indefinidamente de toda activa intervención en la vida nacional; el Sr. Maura, al que habíamos seguido con adhesión entusiasta, firme, inquebrantable,

ble, al que en memorable ocasión habíamos rogado unánimemente que continuara ejerciendo una jefatura en la que lo considerábamos insustituible; respondiendo sin duda a imperativos de su honrada conciencia, se negó a constituir Gobierno en las circunstancias en que se le ofrecía; los esfuerzos que privadamente había yo hecho con anterioridad a la crisis, para persuadir al Sr. Maura de la necesidad de tomar el gobierno, si a ello nos requería la Corona, y de que debía ser él y sólo él quien se pusiera al frente del mismo, habían resultado estériles y, por desgracia, totalmente infructuosos.

Requerido yo entonces por S. M. el rey para constituir y presidir un Gobierno del partido liberal-conservador, llamándome a él por la circunstancia de haber tenido la alta honra de presidir el Congreso de los Diputados en las últimas Cortes conservadoras, hubo de rogarme a S. M. el rey que me concediera un plazo para dar una contestación definitiva, a lo cual accedió benévolo S. M.; y no pudiendo conocer la opinión ni recibir el consejo del Sr. Maura, ausente a la sazón de Madrid, no pareciéndome posible aconsejar a S. M. el rey que detuviera por algunos días el curso de aquella crisis, que se producía en las circunstancias tanto difíciles que todos recordáis, he de consultar la opinión de muchos hombres ilustres de nuestro partido, encanecidos en el servicio de la Patria, fundadores algunos de ellos, con el inolvidable Cánovas del Castillo, de esta agrupación política que se constituyó a raíz de la gloriosa Restauración de la Monarquía legítima; fortalecido con sus opiniones, que coincidían en absoluto con las que yo privadamente había manifestado tantas veces al Sr. Maura, me decidí a tomar sobre mí la pesadísima y abrumadora carga de constituir un Gobierno, considerando que el partido conservador, por su organización, por su historia, por los sentimientos que le animan, no puede dejar de contestar jamás a los requerimientos de la Corona, cuando la Corona lo considere necesario. (Muy bien, muy bien; grandes aplausos.)

Contra toda mi voluntad y desechando toda clase de personales conveniencias, acepté como un sacrificio la posición altísima que tan inmerecidamente ocupó, seguro en mi conciencia de que en la medida de mis fuerzas prestaba en aquel momento un servicio a mi país, a mi rey y a mi partido. (Muy bien; aplausos.)

Yo estoy aquí y estaré mientras tenga la confianza de la Corona y el apoyo de mi partido; estaré dispuesto a hacer el sacrificio de toda conveniencia y, si fuera necesario, el de la vida; porque cuanto mayores sean las dificultades y más grandes y más inmediatas pueden ser los riesgos, más estimulado me siento yo al cumplimiento de mi deber. (Grandes aplausos.)

No es éste, señores, momento oportuno de exponer programas y de enunciar propósitos. Nunca se ha hecho por los jefes de Gobierno en reuniones de esta clase. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan al país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona, que mañana leerá S. M. el rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. Ello es fácil. Basta que nos inspiremos en la tradición gloriosa de este gran partido, que es liberal en las ideas y conservador en los procedimientos. (Aplausos.)

Vosotros venís a ayudarnos en una empresa harto laboriosa y harto difícil; contamos con vuestra colaboración, conociendo como conocemos vuestro patriotismo; pero pedimos y necesitamos también, para dar solución a los grandes problemas nacionales que a la hora presente a todos por igual nos preocupan, el concurso de nuestros adversarios, el concurso de las oposiciones. El país lo espera también; el país sabe que es el Parlamento la más firme garantía del libre ejercicio y del normal desenvolvimiento de los preceptos constitucionales, y espera y ansía que salga del Parlamento la solución de esos grandes problemas, contribuyendo así a preparar a esta noble y vieja España un porvenir de prosperidad y de grandeza. (Grandes y prolongados aplausos.)

Antes de conceder la palabra al honorable presidente del Senado, señor general Azcárraga, propongo a los señores diputados que me hacen el honor de escucharme, que voten para presidente del Congreso a nuestro ilustre correligionario el Sr. González Besada.»

A continuación pronuncian discursos los señores Azcárraga y González Besada, que por su mucha extensión no copiamos, agradeciendo la designación de que han sido objeto para presidir el Senado y Congreso, respectivamente.

Esperanza

Ningún enfermo del estómago ó intestinos, por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de París, Londres, Berlín, New-York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio; y apenas su médico les ha recetado el Elixir Estomacal de Baiz de Carlos, han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

SUCESOS

Víctima del trabajo

En las obras de la Casa de Correos sufrió un accidente del trabajo el obrero Máximo Requena.

Conducido a la Casa de Socorro, fué curado de varias lesiones que presentaba en diferentes partes del cuerpo.

Su estado es de pronóstico reservado.

Ratería

En la Puerta del Sol le hurtaron un reloj de pulsera que guardaba en un bolsillo, a doña María Harriet.

El reloj está valorado en 70 pesetas. Se ignora quién es el autor del hurto.

Fallecimiento

En la plaza de la Berenjena se sintió ayer mañana repentinamente indisputada una vendedora de naranjas, que falleció momentos después, sin dar tiempo a que llegara un médico.

El Juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso y dispuso que el cadáver fuera conducido al Depósito judicial.

Caida fatal

En una obra en construcción de la calle de Alfonso XII, núm. 6, ocurrió ayer mañana una terrible desgracia, que sobrecogió a cuantos la presenciaron.

En el piso quinto de la mencionada casa se encontraba trabajando el obrero carpintero José García, de diez y ocho años.

De pronto perdió el equilibrio y fué a caer a la calle desde la tremenda altura.

Varios compañeros del infeliz acudieron en su auxilio y, sin pérdida de momento, le trasladaron a la Casa de Socorro, donde los médicos le apreciaron las fracturas del radio derecho, húmero y fémur derecho, y diversas contusiones más.

En grave estado fué trasladado al Hospital de la Princesa.

Intento de robo

En un establecimiento de aparatos eléctricos situado en la calle de Mariana Pineda, número 7, se intentó ayer cometer un robo; pero los ladrones no consiguieron su objeto por no dar con algunas llaves.

La Policía busca a los «cacos», que huyeron al ver poder cometer su intento.

Banquete a un diputado

Ayer tarde se celebró en los Viveros de la Villa el banquete organizado por el Comité liberal del distrito del Centro en honor del diputado electo por Madrid en las pasadas elecciones señor conde de Santa Engracia.

En la mesa presidencial estaban con el festejado los Sres. Francos Rodríguez, García Molinas, Ortueta (D. Juan), Díaz Agero, Martín Pindado, Blanco Parrondo, Plaza Carranque y Casero.

Asistieron buen número de comensales, y durante la comida reinó extraordinaria animación.

La banda del Asilo de la Paloma amenizó el acto, dirigida por el maestro Gassola.

A los postres llegó el conde de Romanones, que fué recibido con aplausos.

Los Sres. Francos Rodríguez y conde de Romanones hablaron en elogio de los méritos del conde de Santa Engracia y de sus deberes contraídos en beneficio de los intereses madrileños.

Dió a continuación las gracias el diputado por Madrid, ofreciendo trabajar en proyectos tan interesantes y fundamentales como la Necrópolis, canalización del Manzanares, Gran Vía y otros que están pendientes.

El acto resultó muy brillante.

Espectáculos para hoy

PRINCESA.—A las diez (función popular extraordinaria). La Malquerida y Los chorros del oro.

A las seis (función especial a precios especiales). El Destino manda («Le Destin est maître») y El gavilán de la espada.

COMEDIA.—A las nueve y tres cuartos (función popular). El orgullo de Albalade.

LARA.—A las siete (dobles). En familia (dos actos).—A las diez y media (dobles). Un negocio de oro (tres actos).

CERVANTES.—A las seis y media (sección vermouth). Lluvia de hijos (tres actos).—A las diez y media (dobles). Lluvia de hijos (tres actos) y Recepción académica.

APOLLO.—(Última semana de The 12 Tango Girls.—27.º vermouth de gran moda).—A las seis, El último chulo y 12 Tango Girls. A las siete y cuarto, San Juan de Luz.—A las diez y cuarto, Juegos malabares y 12 Tango Girls.—A las once y tres cuartos, San Juan de Luz.

ESLAVA.—A las seis y media (dobles). Budín y Budón.—A las diez y media (dobles). La modista de mi mujer.

Est. tip. de la S. P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 1 de Abril 1914

PREMIOS MAYORES

1.553	100.000 pías.	Madrid.
10.012	60.000 "	Madrid.
21.873	20.000 "	Barcelona.
5.791	1.500 "	Madrid.
9.317	1.500 "	Madrid.
32.204	1.500 "	Barcelona.
27.011	1.500 "	Cartagena.
19.411	1.500 "	Valencia.
13.747	1.500 "	Madrid.
23.781	1.500 "	Barcelona.
5.580	1.500 "	Madrid.
5.957	1.500 "	Madrid.
13.961	1.500 "	Burgos.
26.040	1.500 "	Barcelona.
28.957	1.500 "	Zaragoza.
70	1.500 "	Bilbao.
1.822	1.500 "	Bilbao.
893	1.500 "	Madrid.
20.321	1.500 "	Córdoba.

Premiados con 300 pesetas

DECENA	012 030 065
CENTENA	914 740 936 897 765 280 943 455 766 717 664 818 321 602 662 983 794 105 342 265 942 910 263 937 608 255 230 741 187 502 181

MIL	203 108 749 613 958 952 403 614 572 025 509 558 782 541 359 609 609 495 069 683 932 712 326 585 544 773 730 368 368 478 396 249 984 903 461 935 008 361 268
DOS MIL	298 195 293 678 007 033 877 314 008 160 363 000 165 763 683 295 841 767 647 941 608 110 519 466 415 069 408 056 461 981 104 346 043 005 903 450 599 621 638 274 717 336 392 501 454 733 738 718
TRES MIL	115 186 597 193 433 557 955 470 535 497 769 793 104 389 785 078 561 230 741 072 731 856 909 594 012 923 802 881 389 071 968 172 025 384 870 446 039 801 138 371 558 743
CUATRO MIL	622 337 671 135 451 973 751 730 229 321 313 265 816 690 797 419 800 472 434 894 144 158 157 580 443 346 475 765 519 543 891 195 498 536 123 089 094 502 716 714
CINCO MIL	786 209 083 425 006 873 301 531 086 345 593 524 781 832 907 714 814 474 691 835 081 506 650 255 181 071 478 351 768 542 774
SEIS MIL	900 669 509 079 996 813 593 527 149 035 499 437 512 608 390 147 377 638 810 183 134 693 177 178 296 332 145 590 599
SIETE MIL	450 234 135 038 462 583 483 777 209 507 383 573 079 124 844 638 952 304 542 331 691 783 057 016 073 065 628 754 888 635 654
OCHO MIL	240 317 033 651 532 943 554 178 936 365 786

007 692 01

ANTIRREUMÁTICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económicas
á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50||la||cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

PUERTO RICO ESCOGIDO

Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos

CLASE NUEVA

1,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45

CAFE en VERDE

DE PROCEDENCIA LEGITIMA

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Mosetán, Mentol, Alcanfor, Canela y Macis de Montaña, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolida y sentiréis con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gattaribay), OVIEDO (La Manjaya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CÁDIZ (Alde-Moret) y LISBOA (Tráfaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico concentrado.
Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhídrido.
Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico.
Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importante para el cultivo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pida á la Sociedad la Guía práctica para sacar las mejores de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telefónica: 66100.

AUGUSTO OBREGÓN

Y

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacometrezo, 57

SE ENCARGAN DE TODA CLASE DE TRABAJOS

PRECEPTOS

PEDAGÓGICOS

por

Giner de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correspondientes, profesores

CARBONES DE LA "CALERA"

Antracita corriente (número 3), 3 pesetas quintal, y 64 pesetas tonelada.
Antracita de lujo (galletilla), 3,50 el quintal, y 70 ídem tonelada.
Antracita económica (grano), 2,50 ídem quintal, y 50 ídem tonelada.
Cok (marca «Cossolo») buenísimo, 3,60 ídem quintal, y 75 ídem tonelada.
Cok de gas (marca American), superior, 3,40 ptas. hectólitro, y 80 ptas. ídem.
LA CALERA, CALLE DE LA MAGDALENA, 1, entr.º Telf. 532.



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO

Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la **BLENNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARROS DE LA VEGIJA** y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 32. Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

Se admiten anuncios**Para buenos impresos**

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Ciencia--Belleza--Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, mejorar la memoria y alcanzar éxito en los negocios, y, en suma, para triunfar en la vida. Pedid circular gratis á

D. E. CARRETERO

Victoria, 6.—MADRID

(Precio de la obra, TRES PESETAS.)

Solución Benedicto

de glicerofosfato

de cal con

CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Sociedad general

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Grageas coráticas del yoduro potásico calcinado

DE A. COOPER

Curan reumatismo en general, gota, escrófula, artrosis, reumatismo y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, Farmacia.—MADRID

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

— DE —

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18. TELÉFONO NÚM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

CALZADO**AMERICANO**

Romanones, 16, tienda.

y Espoz y Mina, 20, pral.

(Esta siempre principal)

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical"

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

Seis grandes páginas diarias **CINCO** céntimos

GRABADOS)(ACTUALIDAD)(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO